

tema del mes

Modelo de Formación Profesional dual

Una experiencia de FP dual en el País Vasco

Carlos Ortigosa

Profesor del IES Zubiri-Manteo de Donostia

EL PROGRAMA “Ikasi eta Lan” (Estudiar y Trabajar) es una iniciativa conjunta de los departamentos de Trabajo y Educación y consiste en la creación de ciclos formativos de FP en los que se ofrece, simultáneamente, formación teórico-práctica

en el centro educativo y experiencia laboral a través de un contrato indefinido y a tiempo parcial (20 horas/semana). Lleva funcionando desde el curso 2007. Estos ciclos se imparten durante tres cursos escolares (1.940 horas de formación en el centro y 2.600 horas de trabajo con contrato). El programa lo fijan las empresas y el centro, ligado al ciclo formativo. La jornada anual se distribuye de manera que el estudiante-trabajador disfruta del periodo vacacional escolar, pero un mes en verano. No se realizan horas extras ni turnos de noche. La empresa designa un instructor que apoya al estudiante-trabajador y el centro, un responsable. La Junta de evaluación y seguimiento la integran los departamentos de Trabajo, Educación y Confesbank (la CEOE en el País Vasco). El Gobierno vasco subvenciona a fondo perdido a la empresa cada contrato de trabajo con 7.250 euros por alumno para los tres años. El estudiante-trabajador percibe un salario según convenio. Oficialmente, los objetivos son cubrir la baja tasa de sustitución y la dificultad para la incorporación de gente joven al mercado de trabajo, habiéndose llevado a cabo en estas profesiones industriales: Instalaciones Electrotécnicas, Producción por Mecanizado, Desarrollo de Proyectos Mecánicos, Mantenimiento de Equipo Industrial y Sistemas de Telecomunicación e Informáticos; además, se trata de potenciar la vinculación y adecuación entre la formación recibida en el sistema educativo formal y los empleos a los que opta la población joven.

El programa arrancó con 100 alumnos en cuatro centros de FP de Gipuzkoa, a los que se sumó otro al año siguiente y terminó un año después (cursos 2008-12). La corta vida de esta experiencia (dos únicas promociones) hace suponer que las dificultades fueron grandes desde el principio, ya que los departamentos implicados (Trabajo y Educación) nunca han efectuado una evaluación pública de los resultados ni se ha explicado la causa de su efímera duración. Los motivos del fracaso estimo que se deben a la gran dificultad para encontrar empresas que se incorporasen al programa, ya que una necesidad puntual de unas comarcas guipuzcoanas fue considerada desde la Vice-consejería de FP como algo general al País Vasco, junto al efecto colateral de una avalancha de alumnos (del País Vasco y foráneos), atraídos por la contratación indefinida, a los que no se podía atender y, mucho menos, encontrar empresas que les contratasen.

Finalmente, el comienzo de la crisis, con las empresas en una fase de clara disminución de pedidos y/o con un ERE en marcha o manteniendo dificultosamente la plantilla, este programa generaba lógicos recelos en los sindicatos. Estas son algunas de las conclusiones de esta experiencia:

En el caso de generalizarse, se trataría de sistema insostenible para la Administración. Es cuestionable el que hubiera una voluntad real de esta generalización posterior, sino que más bien fue una nueva forma de propaganda política del anterior Gobierno nacionalista.

Una vez más, se observa la dicotomía política en la que se encuentra la FP entre Trabajo y Educación, con una concepción de esta etapa (en este caso muy ligada a una ideología conservadora) como de exclusivamente para el aprendizaje, y no educativa.